



El desarrollo de la Biomasa generaría inversiones por más de 4.000 millones de euros y la creación de 24.000 empleos

APPA pide al Gobierno una mayor implicación en el desarrollo de la Biomasa

El despegue de esta tecnología evitaría entre el 50 y el 70% de los incendios forestales.

La valorización energética de la biomasa ahorraría la emisión a la atmósfera de 14,6 millones de toneladas equivalentes de CO2 al año.

Madrid, 11 de noviembre de 2009.- La Asociación de Productores de Energías Renovables-APPA pide al Gobierno una mayor implicación en el desarrollo de un sector como el de la Biomasa, cuyo despegue se traduciría en innegables beneficios medioambientales y sociales a la vez que sería una fuente de generación de empleo, sobre todo en áreas rurales, habitualmente las menos favorecidas.

La Sección de Biomasa de APPA denuncia el estancamiento de un sector sobre el que descansa buena parte del cumplimiento del Plan de Energías Renovables 2005-2010 en lo que a producción de energía se refiere. El despegue definitivo de la biomasa atraería inversiones por más de 4.000 millones de euros, crearía 24.000 empleos, ahorraría 14,6 millones de toneladas de CO2 y evitaría más de la mitad de los incendios forestales.

A sólo un año de la finalización del PER la biomasa está muy lejos de cumplir el objetivo que tenía asignado. En opinión de Manuel García, presidente de la Sección de Biomasa de APPA, "el Gobierno debería materializar en el BOE sus declaraciones públicas de apoyo a la biomasa, ya que es una fuente de energía renovable gestionable, muy productiva por kW instalado, intensa en la creación de empleo, dinamizadora del medio rural, transformadora de residuos en recursos y con grandes ventajas medioambientales".

Lejos del objetivo del PER

El PER 2005-2010 marcaba un objetivo de generación de electricidad de 13.574 kilo toneladas equivalentes de petróleo (ktep), de las que la biomasa y el biogás deberían cubrir el 41,20%. La realidad es que ambas tecnologías sólo alcanzan, en la actualidad, el 12,5% del objetivo en generación eléctrica.



En lo que a potencia instalada se refiere, el objetivo del PER era de 1.567 MW, de ellos 1.317 MW para la biomasa y 250 MW para el biogás. Según el último dato publicado por la Comisión Nacional de Energía (CNE), de agosto de este año, la biomasa contaba con una potencia instalada de 671 MW, de ellos 502 MW correspondientes a instalaciones de biomasa y 169 MW a plantas de biogás. Por tanto, la biomasa en su conjunto está en un 42,82 % del cumplimiento de su objetivo, la biomasa tradicional en un 38% y el biogás en un 68%, aunque las tres cuartas partes de este último porcentaje corresponden a desgasificación de vertederos. *"Estamos muy lejos del objetivo si se tiene en cuenta que la media de instalación desde la entrada en vigor del PER no llega a los 30 MW anuales"*, apunta Manuel García.

Causas del estancamiento

La situación real del sector de la biomasa es que no se llevan a cabo instalaciones de plantas. Las causas principales hay que buscarlas, por una parte, en las propias complicaciones del mercado de la biomasa y, por otra, en una retribución insuficiente.

En cuanto a las complicaciones propias de la tecnología, está la falta de impulso a la movilización de la biomasa en origen al objeto de disponer de ella y garantizar el suministro, lo que conlleva dificultades para financiar los proyectos. Sobre las causas económicas, hay que destacar el encarecimiento de las inversiones y la insuficiente retribución de la electricidad generada en relación con las exigencias de inversión, explotación y financiación. A ellas hay que añadir la falta de infraestructuras necesarias, que implican mayores inversiones que las inicialmente previstas, especial carencia de puntos de evacuación en los emplazamientos idóneos y dificultad para la obtención de permisos y licencias.

Por sus características, la biomasa es la energía renovable con mayor capacidad de desarrollo. Existe potencial biomásico suficiente, es una fuente de energía que genera entre 7.500 y 8.000 horas al año, lo que significa una alta producción por kW instalado a la vez que aporta una gran seguridad de suministro al sistema eléctrico, y, además, existe especial interés de los promotores en el despegue del sector. Para que esto último suceda, el presidente de la Sección de Biomasa de APPA pide a la Administración *"coherencia entre los objetivos establecidos para la biomasa y las políticas y mecanismos de apoyo para el sector y voluntad política real para conseguir los importantes objetivos fijados"*.

Implicación de Industria y Medio Ambiente

Ante esta situación, en la que la biomasa se muestra como la renovable más alejada de cumplir los objetivos del PER 2005-2010, APPA pide una implicación directa del Gobierno, y más concretamente de los ministerios de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino (MARM) y de Industria, Turismo y Comercio (MITYC) para que la biomasa salga de la situación de estancamiento en la que se encuentra.

Las peticiones de la Sección de biomasa de APPA al MARM se concretan en la necesidad de aumentar los controles de calidad de las tierras y acuíferos, implementar y controlar la trazabilidad de los residuos, endurecer la penalización de vertidos y favorecer la implementación controlada de cultivos energéticos e incluirlos en el Programa Nacional para el Fomento de Rotaciones de Cultivo (PNFR). La contribución del MITYC debería conllevar cambios en el RD 661/2007, por el que se regula la actividad de producción de energía eléctrica en régimen especial, que permitan mejorar la estructuración de los grupos en los que se divide la biomasa, y actualizar el marco retributivo a la situación real del sector partiendo de los parámetros económicos proporcionados por el IDAE en 2004.



Menos residuos, menos incendios, menos CO2

De cumplirse los objetivos del PER, los beneficios que generaría la valorización energética de la biomasa son innegables. Por un lado, desaparecería la quema y enterramiento de residuos agrícolas y se impediría la contaminación incontrolada y dispersa. Por otro, se evitaría el vertido a los campos de 7 millones de toneladas de residuos; sin embargo, el potencial es mucho mayor, ya que anualmente se generan más de 134 millones de toneladas de residuos que podrían ser aprovechados.

Otro beneficio medioambiental evidente de la biomasa es su contribución a la prevención de los incendios forestales. Según la Confederación de Organizaciones de Selvicultores de España (COSE) el aprovechamiento de la biomasa de nuestros bosques evitaría entre el 50 y el 70% de los incendios que cada año se producen en nuestro país. La valorización energética de la biomasa evitaría, además, la emisión a la atmósfera de 14,6 millones de toneladas equivalentes de CO₂, lo que permitiría a España cumplir su compromiso de reducción de emisiones de GEI en 12 millones de toneladas equivalentes de CO₂ al año.

Más inversiones, más energía, más empleo

Para el presidente de la Sección de Biomasa de APPA *"se está desaprovechando el gran potencial del sector de la biomasa para generar beneficios tanto medioambientales como económicos"*. Los datos que maneja la Asociación son más que elocuentes. Las inversiones necesarias para alcanzar el objetivo que el PER le asigna a la biomasa superarían los 4.000 millones de euros, el sector facturaría anualmente 1.280 millones y se realizarían transferencias de rentas a zonas en desarrollo que superarían los 514 millones de euros.

Si se aprovechara el recurso biomásico de la Fracción Orgánica de Residuos Sólidos Urbanos (FORSU) disponible en España, que alcanza las 1.920 ktep, aportaría el 1,31% del consumo de energía primaria.

El sector de la biomasa posee un gran potencial para la generación de empleo, algo muy a tener en cuenta en la actual situación de crisis. La consecución del objetivo que el PER le asigna a la biomasa generaría 23.750 puestos de trabajo, de ellos 14.570 en operación y mantenimiento de las centrales de biomasa. La biomasa como energía renovable generadora de empleo queda de manifiesto en el informe "Trabajando por el clima (Energías renovables y la revolución de los empleos verdes)", presentado en octubre por el European Renewable Energy Council-EREC y Greenpeace. El citado informe constata que en cuanto a empleos estables, los asociados a operación y mantenimiento de instalaciones, la biomasa genera sesenta veces más empleo que el gas, treinta veces más que el carbón y unas diez veces más que la nuclear.

Sobre APPA.- La Asociación de Productores de Energías Renovables (APPA) es la asociación de referencia de las energías renovables en España. Agrupa a cerca de 500 empresas y entidades, que desarrollan todas las tecnologías limpias: biocarburantes, biomasa, eólica, geotérmica, hidráulica, marina, minieólica, solar fotovoltaica y solar termoeléctrica.

Más información:

Comunicación APPA

Tel.: 91 3071761 / 91 3287319 / 638 411831.

Marcelino Muñoz: marcelino@appa.es

Javier Muñoz: jmunoz@appa.es

<http://www.appa.es>